

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—
La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saave-
dra, 55, rue Taibout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.—No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

Por decretos del ministerio de la Guerra de 20 de Julio se nombran vocales del Consejo de go-
bierno y administración del fondo de redención y
enganche, á D. Bonifacio de Blas y Muñoz, á don
Cristino Martos y á D. Joaquín Manuel de Alba.

Además se lee en la Gaceta de hoy lo siguiente:
«Batido el grueso de la facción en Piedrahíta
en la tarde del 24, se ha diseminado en pequeños
grupos, dirigiéndose en dispersión hacia la sierra,
perseguidos de cerca por las columnas del ejér-
cito.

El cabecilla Rapilla entró con su partida en Al-
modovar del Campo, dando libertad á los presos
de la cárcel.

Muchos de los facciosos solicitan indulto, ex-
poniendo que habían sido engañados por sus jefes.

En la noche del 25 el gobernador militar de
Pamplona descubrió una conspiración carlista, en
la que figuraban dos oficiales de reemplazo, un ex-
tranjero, un sargento, un Presbítero y dos paisa-
nos, uno de los cuales, conocido por el Corellano,
ha sido muerto, y otro herido de gravedad. Se in-
struye con toda actividad el correspondiente pro-
cedimiento.

Según los partes recibidos hasta las dos de la
mañana, sigue reinando completa tranquilidad en
el resto de la Península.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

Como regente del reino, conformándome con lo
propuesto por el ministro de Hacienda, y de acuer-
do con el Consejo de ministros, he tenido á bien
decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Se aprueban los aranceles de adu-
anas que acompañan á este decreto, formados en
cumplimiento de lo prevenido en el artículo 9.º de
la ley del presupuesto de ingresos de 1.º de cor-
riente, y con arreglo á las bases al efecto establi-
cidas en su apéndice letra C.

Art. 2.º Estos aranceles comenzarán á regir en
todas las aduanas del reino el día 1.º de Agosto
próximo, y los derechos en ellos fijados se exi-
rán á todos los géneros que se aforan desde aquel
día.

Art. 3.º Las reclamaciones especiales á que
diere lugar la aplicación inmediata de los nuevos
derechos serán resueltas por la Dirección general
de rentas, pudiendo los interesados apelar de su
resolución al ministerio de Hacienda.

Art. 4.º Según lo prescrito en la base 5.ª, son
inalterables durante los seis años que han de tra-
versar desde 1.º de Julio actual hasta 1.º de Julio
de 1875, los derechos asignados á cada artículo.

En los seis años inmediatamente subigu antes se
rehabilitarán los derechos extraordinarios hasta re-
ducirse al 45 por 100.

Para hacer esta reducción se observarán las re-
glas siguientes:

1.º Los derechos que excediendo del 15 por 100
no lleguen al 20 por 100 se reducirán al 15 por 100
el día 1.º de Julio de 1875 en que concluyen los
primeros seis años.

2.º Los demás derechos extraordinarios desde
el 20 por 100 inclusive en adelante se irán re-
duciendo hasta el 15 por 100 por rebajas de tercera
partes, haciéndose la primera el citado día 1.º de
Julio de 1875, la segunda en 1.º de Julio de 1876
y la tercera y última en 1.º de Julio de 1881.

3.º Los derechos señalados al resto de las par-
tidas, y que son ya hoy iguales ó inferiores al 15
por 100, ó corresponden á aquellos artículos que
pueden soportar el recargo que hoy se les impone
por lo elevado de su precio ó por lo general de su
consumo con arreglo á la base cuarta, sufrirán ó
no reducción llegado aquel plazo, según enton-
ces aconseje la conveniencia.

Las partidas correspondientes á cada uno de es-
tos grupos llevarán en el arancel señales que las
distingan.

Art. 5.º Continuará abonándose la prima de 13
escudos 40 milésimas por tonelada que hoy con-
cede la regla 31 del arancel á los constructores de
buques mayores de 400 toneladas métricas, é
igualmente con arreglo á lo dispuesto en el art. 13
del decreto de 23 de Noviembre de 1868 se devol-
verán á los constructores de buques de cuales-
quiera dimensiones los derechos de los materiales
que con destino á los mismos introduzcan del ex-
tranjero.

Art. 6.º El Gobierno presentará á las Cortes,
al comenzar la próxima legislatura, un proyecto
de ley, en el cual se propondrá:

1.º Transformar la devolución de los derechos de
que habla el artículo anterior en una ampliación
de la prima de construcción.

2.º Conceder una prima á los constructores de
máquinas.

3.º Conmutar, según se prescribía en el párra-
fo segundo del art. 18 de la ley de presupuestos de
25 de Julio de 1864, la franquicia de derechos del
material aplicable á los ferrocarriles por una can-
tidad fija que se considerará como subvención ad-
icional.

Art. 7.º A los exportadores de azúcar refinado
en la Península se seguirá abonando la prima de 6
escudos 955 milésimas por 100 kilogramos de azú-
car refinado que hoy les concede las leyes.

Art. 8.º Continuarán rigiendo las actuales or-
denanzas de aduanas, con las disposiciones que las
modifiquen, hasta tanto que en un término breve
se formen otras, según se prescriba en la base 12
del citado apéndice letra C.

Art. 9.º También continuarán las aduanas hoy
establecidas conservando cada una su respectiva
habilitación.

Art. 10.º Continuarán asimismo los depósitos
generales y especiales que hoy existen, admitién-
dose en ellos todas las mercaderías, excepto las
que á su introducción en el reino solo pagan dere-
cho de balanza, y los artículos estancados.

Art. 11. La comisión de valoraciones que se
crea en la base 10, se compondrá de las personas
que á continuación se expresan:

1.º El director general de rentas, presidente.

2.º Dos vocales de la junta de aranceles que de-
signará el ministro de Hacienda, y serán los mis-
mos para todas las clases del arancel.

3.º Los comerciantes, fabricantes ó personas
entendidas en los diversos ramos que para cada una
de dichas clases crea oportuno nombrar el minis-
tro de Hacienda.

Y 4.º El secretario de la junta de Aranceles,
que lo será de la comisión, sin voz ni voto.

Las tablas de valores de cada año se publicarán el
primer trimestre del siguiente.

Art. 12. Para cumplir lo que ordena la base 44
respecto de la organización del personal de Adu-
anas, se crea una comisión compuesta de las perso-
nas siguientes:

1.º El director general de rentas, presidente.

2.º Tres vocales elegidos por el ministro de
Hacienda entre las personas que hayan ejer-
cido altos cargos administrativos ó sean diputados.

Y 3.º El secretario de la dirección, que lo se-
rá de la comisión, con voz y voto.

Art. 13. Quedan derogadas todas las leyes y
disposiciones relativas á aranceles que no se men-
cionen expresamente en este decreto ó en las dis-
posiciones especiales que proceden al arancel que
hoy se publica.

Dado en Madrid á doce de Julio de mil ochocien-
tos sesenta y nueve.—Francisco Serrano.—El mi-
nistro de Hacienda, Laureano Figuerola.

DISPOSICIONES PARA LA APLICACION DEL ARANCEL.

DISPOSICION PRIMERA.

ARTICULOS LIBRES DE DERECHOS.

No adeudarán derecho alguno de aduanas á su
importación en la Península é islas Baleares los ar-
tículos siguientes:

1.º Aguas minerales (excepto los envases).

2.º Arboles, sarmientos y plantas.

3.º Cal (protóxido de calcio).

4.º Herbarios ó colecciones de plantas cientí-
ficamente formados.

5.º Minerales sueltos ó en colecciones para es-
tudio.

6.º Mineral de cobre.

7.º Mineral de oro.

8.º Mineral de plata.

9.º Modelos en piezas pequeñas de cualquier
clase.

10. Muestras de tejidos en retal suficiente para
ver el dibujo.

11. Objetos arqueológicos ó numismáticos.

12. Oro, plata y platino en alhajas y vajilla
inutilizada, barras, moneda, pedazos, polvos y
tejidos.

13. Oro, plata y platino elaborados y contras-
tados en España.

14. Perlas, aljófar y piedras preciosas.

15. Seda en capullo, desperjuicios de los capu-
llos y simiente de seda.

16. Yeso (sulfato de cal).

17. Prendas de vestir, objetos de aseo y comodi-
dad, ropa de cama y mesa, libros, herramientas,
instrumentos portátiles, vestidos de teatro, alhajas
y vajilla que con señales marcosadas de haberse
usado conducan los viajeros en sus equipajes en
cantidades proporcionadas á su clase, profesion y
circunstancias.

DISPOSICION SEGUNDA.

Artículos libres de derecho, previo el cumplimiento
de las formalidades que se expresan.

1.º Envases que se introducen para exportar
mercancías nacionales.

Debiendo prestar el comercio una fianza equi-
valente á los derechos de arancel, y reexportar los
envases dentro del preciso término de tres
meses.

En los documentos del despacho de entrada se
expresará el número, clase y dimensiones de los
envases, verificándose á su salida las oportunas
comprobaciones.

2.º Vinos nacionales y envases devueltos del
extranjero, siempre que en los documentos del
despacho de entrada, se exprese el número, clase
y dimensiones de los envases, y la cantidad y cla-
se de los vinos, así como también el número y fe-
cha de la factura de exportación.

3.º Pipería, sacos y cascos grandes de meta,
que se importen con mercancías, cuando los intere-
sados dentro del plazo de tres meses y con in-
tervención de la aduana los exporten al extran-
jero.

4.º Coral cogido por españoles y conducido di-
rectamente en buque nacional, previa la justifica-
ción de estos hechos.

5.º Obras de bellas artes ejecutadas por espa-
ñoles en el extranjero, y las que adquiere el Go-
bierno, Academias ó otras corporaciones con des-
tino á Museos, galerías ó salas de estudio, en los
casos en que se acrediten estas circunstancias.

6.º Rosarios, santuarios y demás objetos aná-
logos de los Santos Lugares.

7.º Carruajes, ganados, animales adiestrados
colecciones de figuras de cera y otros análogos,
cuando los dueños dejen obligación que garantice
los derechos en el caso de que no tenga lugar su
reexportación en un plazo que no exceda de seis
meses, y acreditando al verificarse aquella que son
los mismos que se introdujeron.

8.º Carruajes y ganados españoles que vuelvan
del extranjero, debiendo expresarse en la factura

de exportación las señas detalladas y la circunstan-
cia de que se reintroducirán en un plazo que no
podrá exceder de seis meses.

9.º Libros españoles devueltos del extranjero,
cuando en la factura de exportación se haya con-
signado el número de ejemplares, título de la obra
y nombre del impresor.

Si no se cumplieren los requisitos expresados
para cada caso, ó de los reconocimientos y com-
probaciones no resultase completa conformidad, se
entenderá anulada la concesión, exigiendo los ad-
ministradores de las aduanas los correspondientes
derechos de arancel.

Los objetos y mercancías nacionales devueltos
de las exposiciones extranjeras; los muebles, equi-
pajes, carruajes y efectos del cuerpo diplomático,
y el mobiliario de españoles residentes en el ex-
tranjero, ó de extranjeros que ve gan á estable-
cerse en España, serán también libres de derechos,
debiendo sujetarse las administraciones de aduanas
y los interesados á lo que sobre el particular
determinen las ordenanzas é instrucciones espe-
ciales.

DISPOSICION TERCERA.

Derecho diferencial de bandera.

No se exigirá recargo alguno por diferencia de
bandera á los artículos importados por buques ex-
tranjeros y por tierra, y tan solo le satisfarán en la
cuota que se expresa, hasta 1.º de Enero de 1872,
las mercancías siguientes:

CLASE PRIMERA.

Abacá.....
Aceites.....
Año sulfúrico.....
Idem muriático.....
Alumbre.....
Anil.....
Azufre.....
Carbonato de sosa.....
Cera de borras.....
Cloruro de cal.....
Cristalería y loza.....
Hierro en lingotes.....
Idem fundido en tubos.....
Idem en guadaluas.....
Rejas para arar y cables.....
Lino.....
Manteca.....
Muriato de potasa.....
Maquinaria de todas clases.....
Nitrato de sosa.....

400 kilogramos, un
real, ó sean 0,25
céntimos de peseta.

CLASE SEGUNDA.

Aguardiente.....
Café.....
Estafío, cobre y latón en
barras y planchas.....
Gomas.....
Hierros, excepto los expresados
en la clase anterior.....
Hilazas de todas clases.....
Muebles de todas clases.....
Papel.....
Quesos.....
Salitre.....
Tejidos de todas clases.....

CLASE TERCERA.

Algodón en rama.....
Azúcar.....
Bacalao.....
Cacao.....
Café.....
Cera (excepto las borras).....
Cueros.....

100 kilogramos, 10
reales, ó sean 2,00
pesetas.

DISPOSICION CUARTA.

Derechos especiales.

1.º El algodón con pepita satisfará la mitad de
los derechos señalados en la partida 104.

2.º El arroz con cáscara pagará la mitad de los
derechos señalados en la partida 236.

3.º Las harinas pagarán el derecho de los gra-
nos de que se deriven, y además un 50 por 100 del
mismo derecho.

4.º Las ropas hechas adeudarán por su total
peso el derecho señalado á la tela de que se com-
pongan en su parte exterior, y además un 50 por
100 del mismo derecho.

5.º Las telas bordadas á mano y á máquina, y
las con mezcla de metales finos ó imitados, adeu-
darán el derecho correspondiente á la clase de te-
jidos á que pertenezcan y un 50 por 100 del mis-
mo derecho.

6.º Los tejidos de hilo, lana y seda, que con-
tengan mezcla de algodón en una parte única-
mente de la urdimbre ó de la trama, serán consi-
derados para el adeudo como de hilo, lana ó seda
sin mezcla.

7.º Los tejidos de lana y seda ó borra de seda,
cuya urdimbre ó trama sea de una de estas dos
materias, adeudarán un quinto del peso como seda
y cuatro quintos como lana.

8.º Los tejidos de hilo y seda cuya urdimbre ó
trama sea de una de estas dos materias, y los de
algodón y seda cuya urdimbre ó trama sea toda
de algodón, adeudarán cuatro quintos del peso
como tejidos de hilo ó de algodón según los casos,
y un quinto como sedería. Se exceptúan las fel-
pas y terciopelos, que adeudarán tres quintos co-
mo algodones y dos quintos como sedería.

9.º Los tejidos de hilo y lana cuya urdimbre ó
trama sea de una de estas dos materias, adeudarán

tres quintos del peso como lanería y dos quintos
como lencería.

10. Los tejidos de hilo y algodón, cuya urdim-
bre ó trama sea toda de algodón, adeudarán la mi-
tad del peso como tejidos de algodón, y la otra
mitad por las partidas correspondientes de len-
cería.

11. Los tejidos que teniendo toda la trama ó
urdimbre de hilo, de lana, de seda ó de algodón
contengan en la otra parte de la tela (urdimbre ó
trama según los casos) dos ó más de estas materias,
adeudarán con sujeción á las reglas anteriores,
considerándose compuestos de hilo, de lana, de
seda ó de algodón, y de la materia que en la mez-
cla devengue mayores derechos.

DISPOSICION QUINTA.

Envases.

Pagarán por su peso bruto, ó sea con inclusión
del envase, los artículos que tengan señalado de-
recho de balanza, los aceites, las grasas, las car-
nes; pescados y tripas en salmuera, y todos aque-
llos que no sea posible separarlos del envase sin
deterioro ó sin que a quel conserve adherida par-
te de la mercadería.

Todos los demás artículos pagarán con inclusión
del peso de los envases ó de envases interiores, no
comprendiéndose entre estos los estuches, que se
aforarán por separado.

Las pipas y barriles que queden útiles para con-
tener líquidos, y los cascos grandes de metal que
sirvan para contener diferentes mercancías que
las que hubieren conducido, adeudarán los corres-
pondientes derechos.

Las sacos pagarán cada uno 40 céntimos de pe-
seta.

Por envase exterior se entiende el que está á la
vista cerrado el bulto; todos los contenidos en este
son envases interiores.

DISPOSICION SEXTA.

Taras.

Del peso bruto de las mercancías que á conti-
nuación se expresan.

Se descontará por tara el siguiente tanto por 100:

Acero en cajas.....	40 por 100
Algodón en carretes.....	40
Azúcar en cajas y barricas.....	14
Canela en churlos.....	6
Idem en cajas.....	20
Extracto de carne Liebig, por los botes.....	70
Hilaza.....	3
Hoja de lata en cajas.....	10
Fósforos cuando venga en hojas de lata y cajas de madera.....	50
Loza en cajas y barricas.....	30
Dicha en canastas.....	16
Pasamanería, cuando el armazon interior sea de madera, pasta ó otra materia análoga, excep- to las textiles del peso neto.....	40
Vidrio y cristal en cajas y bar- ricas.....	40
Vidrio y cristal en canastas.....	20

DISPOSICION SETIMA.

Adeudos al avalúo.

En los adeudos al avalúo los interesados consi-
gnarán en las declaraciones el valor de las mercan-
cias. Si los empleados encargados de practicar el
despacho encuentran rebajado dicho valor, y los
interesados no se conforman con el fijado por
aquellos, la administración nombrará un perito,
que en unión de otro elegido por el interesado y
otro que nombre la junta de agricultura, indus-
tria y comercio decidirá cual es el valor exacto.

Los peritos se elegirán, siempre que sea posi-
ble, entre los comerciantes ó fabricantes de la
mercancía objeto de la valuación.

En las poblaciones donde no haya junta de agri-
cultura, industria y comercio nombrará el tercero
el alcalde.

DISPOSICION OCTAVA.

Exportación y reintroducción.

Las mercancías no comprendidas en el arancel
de exportación se extraerán con absoluta libertad
de derechos.

Los frutos, géneros y efectos que se exporten á
las provincias españolas de Ultramar serán libres
de derechos á su vuelta á la Península, siempre
que se justifique que son las mismas que se ex-
portaron.

Los géneros, frutos y efectos nacionales que se
exporten al extranjero y vuelvan á la Península
serán considerados como extranjeros y pagarán
los derechos señalados en el arancel de importación.
Se exceptúan los comprendidos en la dispo-
sición segunda.

Se entenderá por plomo ó litargio argentíferos
aquellos que contengan más de 30 gramos de plata
por cada 100 kilogramos de plomo.

DISPOSICION NOVENA.

Comercio con las islas Canarias.

Los puertos de Santa Cruz de Tenerife, Orotava,
Ciudad del Real de las Palmas, Santa Cruz de
la Palma, Arrecife de Lanzarote, Puerto de Cabras
y San Sebastián, en las islas Canarias, serán los
únicos que puedan hacer el comercio con los de la
Península.

Se admitirán como productos nacionales de di-
chas islas los artículos siguientes:

Aceite de tártago.	Frutas.
Almendras.	Garbanzos.
Altramucos.	Semillas.
Alubias.	Melz.
Barrillas.	Orcilla.
Castañas.	Patatas.
Cebada.	Pescado.
Cebollas.	Piedras de filtro.
Centeno.	Losetas.
Cochinilla.	Seda en capullo, en ra- ma y elaborada.
Dulces.	Y vino.

Perderán su nacionalidad los géneros, frutos y
efectos que de Canarias se reexporten por inven-
tibles ó otras causas.

Las mercancías procedentes de las provincias
españolas de Ultramar que toquen en Canarias
conservarán su nacionalidad á su introducción
en la Península, considerándose los referidos
puertos como depósitos; pero debiendo venir
incluidas en un registro de conformidad con lo
que se halla establecido para los géneros extran-
jeros.

DISPOSICION DÉCIMA.

Comercio con las provincias españolas de América.

Las mercancías producto y procedentes de estas
provincias que no tengan señalado en el arancel
los derechos que como tales deban satisfacer adeu-
darán la mitad de los marcados á sus similares ex-
tranjeros.

DISPOSICION UNDÉCIMA.

Comercio con las provincias españolas de Oceanía.

Las mercancías producto y procedentes de estas
provincias pagarán la quinta parte de los derechos
señalados á sus similares extranjeros.

DISPOSICION DUODÉCIMA.

Comercio con Fernando Poo.

Las mercancías que sean producto y procedan
directamente de las islas españolas de Fernando
Poo y sus dependencias Annobon, Corisco, Elobey
y Cabo de San Juan no adeudarán ningún dere-
cho de aduanas á su introducción en la Penín-
sula, considerándose como de cabotaje el comercio
que se haga entre esta y aquellas puntas.

T

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS, 26.—La firme resolución del emperador de no volver a reunir el Cuerpo legislativo hasta el mes de Noviembre inspira ciertos temores no solamente á los hombres políticos, partidarios de la paz, sino también al comercio cuya paralización va aumentando por momentos con motivo de la ignorancia en que permanece sobre las verdaderas intenciones del Gobierno.

FLORENCIA, 26.—El ministerio está asegurado de la confianza del rey y tiene ámplios poderes para disolver el Parlamento cuando lo tenga por conveniente.

La prensa de oposición publica artículos violentos contra el gabinete, pero sus ataques se dirigen especialmente contra el general Menabrea y el ministro de Hacienda cuya posición parece haberse consolidado estos últimos días.

PARIS, 25.—*Le Journal officiel* publica una Memoria del mariscal Niel, ministro de la Guerra, y un decreto imperial de fecha 19 del corriente, que tiene por objeto aumentar el número de los alumnos de Estado Mayor.

NEW-YORK, 24 (por el cable).—Está terminada la colocación del cable francés.

Los periódicos americanos expresan su satisfacción del buen éxito de esta empresa.

Cien voluntarios de la expedición del coronel Ryan, han sido puestos en libertad después de haber prometido no violar la neutralidad.

PARIS, 26.—Es desmentido el rumor de que el señor Benedetti reemplazará al príncipe de Talleyrand en San Petersburgo.

Ningún cambio diplomático está en proyecto en este momento.

El periódico *Le Monteur* dice que D. Carlos ha logrado engañar la vigilancia y pasar la frontera cerca de Arrena.

Es desmentido el rumor de la existencia de una nota francesa relativa al Concilio.

Le Constitutionnel afirma que ayer D. Carlos estaba todavía en Fontainebleau.

La ex-reina Isabel y el ex-príncipe de Asturias comen hoy con la familia imperial en el palacio de Saint-Cloud.

El *Journal de Paris* dice que se atribuyen al emperador estas palabras: «Con mi mensaje al Cuerpo legislativo, he coronado nuestro edificio político. El nuevo Senado consulto será la última palabra de las concesiones liberales que puedo hacer.»

El *Journal de Paris* se limita a recordar que ya se había atribuido un lenguaje semejante al emperador después de la carta del 19 de Enero.

Los Consejos generales de Francia han sido convocados para el 23 de Agosto próximo, en cuya época se cree hayan terminado ya los debates que deben tener lugar en el Senado sobre el proyecto de Senado-consulto.

El 24 hubo en Saint-Cloud Consejo de ministros bajo la presidencia del Emperador Napoleón, y se cree que en él se ocuparon en el Senado consulto, del cual se había tratado ya en una reunión tenida el día anterior por los ministros solamente.

Con este motivo eran muchos y muy diversos los comentarios que se hacían en los círculos políticos.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 27 DE JULIO DE 1869.

¿NO HAY ESPAÑOLES APOSTATAS?

El otro hecho á que nos referíamos ayer, como que sirvió de base á los argumentos de los libre-cultistas, es la existencia de españoles que aparentasen ser católicos, siendo en realidad herejes, moros ó judíos.

Este hecho ha resultado tan falso como la venida de los extranjeros, cargados de dinero y planes de riqueza.

Hoy, diez meses después de haberse comenzado á proclamar infelizmente la libertad de cultos, podemos decir con noble orgullo y santa satisfacción que no hay apostatas en España.

Siendo falso el hecho que servía de premisa, las consecuencias que de él se deducían deben ser reconocidas por falsas también.

Y que el hecho era falso, basta para demostrarlo dirigir una mirada alrededor de nosotros.

Desde luego no sabemos ni creemos que ningún español se haya hecho mahometano ó judío, ni menos declarado que lo fuese antes de la proclamación de la libertad de cultos. Los mismos que la defendieron, han continuado en la Iglesia. Varios de ellos han vomitado, es verdad, blasfemias y herejías horribles; pero habiendo visto la muerte edificante de algunos á quienes Dios ha llamado á sí, esperamos que cuando la muerte llame á la puerta de los demás, se arrepentirán también de las baladronadas con que fanfaronaban en vida.

El paso del catolicismo á cualquiera de las innumerables sectas protestantes era más fácil que no al mahometanismo ó al judaísmo, y para lograr que algunos españoles cometiesen semejante apostasia, se estaba trabajando hace tiempo, haciendo, á ciencia y paciencia de todos los gobiernos liberales, una propaganda muy activa y costosa.

Nosotros, que sabemos esto, como que en diversas ocasiones habíamos llamado contra los propagadores la atención del Gobierno y de los padres de familia; nosotros, que teníamos conocimiento de las grandes sumas de dinero venidas de Londres para costear libros y comprar prosélitos; nosotros, que muchas veces nos hemos lamentado de la crasa ignorancia religiosa en que por la escasez de ministros eclesiásticos se hallan algunas comarcas, teníamos de veras que al amparo de la tolerancia siempre impía y entonces ilegal de las autoridades, la propaganda anglicana hubiese logrado su objeto pervirtiendo á muchas almas.

Pero no conseguimos. Gracias á Dios nuestros temores eran infundados. Los anglicanos han gastado inútilmente su dinero, de lo cual nos alegramos infinito.

Cuando hace pocos días el *Boletín oficial* del ayuntamiento aseguraba que los cementerios ca-

tólicos habían sido costeados también por los disidentes á quienes se obligaba á pagar por fuerza porque no podían descubrirse, decía una barbaridad, como se lo hicimos ver en un artículo que no ha sido contestado.

¿Qué mas quisieran los partidarios del libre-cultismo en España, sino que al día siguiente de proclamada la libertad, muchos españoles hubiesen dicho que eran protestantes? Pero Dios bondadoso y la religiosidad del pueblo se han empeñado en no darles ese gusto, y no tienen más remedio que devorar en silencio la vergüenza de haberse equivocado.

Cuando en Madrid se estableció la llamada capilla evangélica, y *La Correspondencia* destinó una casilla á anunciar sus funciones, los periódicos liberales no pudieron ocultar su regocijo publicando cada día el número de devotos que habían asistido. En efecto, sabemos que el salón que servía de capilla se llenaba en los primeros días. ¿Qué triunfo para *El Universal* y *La Correspondencia*!

Mas héte ahí, que como en este mundo no hay gozo duradero, pronto se vió que los concurrentes no eran sino curiosos que iban á ver al pastor protestante, como se va á ver á cualquier sér extraño ó á una fiera traída de remotos climas.

Cuando la campana de Santa Catalina que se oía desde el salón evangélico tocaba á Misa, se levantaba la gente para ir á cumplir el precepto eclesiástico en el templo católico, dejando al predicador protestante con los bancos vacíos y sin más oyentes que su mujer y sus hijos.

Pasada la novedad, y sabiendo ya en qué consistían los cultos evangélicos, los concurrentes á la función no tuvieron paciencia para estar á la una comedia que carecía de la gracia de las del teatro, y comenzaron los cuchicheos, las murmuraciones á media voz, las ocurrencias de los jóvenes y las burlas á que se prestaba la función: todo lo cual probó al ministro, no solo que sus oyentes no eran evangélicos, sino algo más que obligó á poner voluntarios de la libertad á la puerta de la casa.

Después se dijo que los demás inquilinos que habitaban en ella, poco contentos del vecindario del pastor y de las precauciones que su seguridad exigía, trataron de salirse buscando otra casa en donde no hubiese iglesia nueva; pero el casero, prefiriendo los moradores católicos al evangélico, despidió á este. Por entonces oímos referir que habiendo querido alquilar un cuarto segundo en la Concepción Gerónima, los vecinos amenazaron al dueño con desocupar sus cuartos, y él, obrando cuerdamente, se negó á admitir al errante pastor, no obstante que el cuarto que pretendía continuar todavía teniendo adornados sus balcones con papeles blancos.

Desde entonces no sabemos nada de la capilla evangélica. *La Correspondencia* dejó de anunciar sus fiestas, contentándose con anunciar las católicas, ni mas ni menos que cuando no había libertad de cultos. Han sido necesarias la muerte de doña Paulina Gomez y toda la galantería del señor alcalde popular hacia los herejes, para que volviésemos á oír mentar en Madrid la secta evangélica.

¿Quién era esa Paulina Gomez, de la cual pedimos á Dios haya tenido misericordia? No sabemos nada, sino que vivía en la calle de Juanito, núm. 10, y que, según el parte del Ayuntamiento, pertenecía á la Iglesia evangélica matritense. Si realmente no era católica, si era persona instruida que hubiese apostatado después de meditar el paso que daba, y convencida por las razones que se le hubieran expuesto, parecemos que los periódicos libre-cultistas lo habrían dicho y aun celebrado como medio de propaganda; si era alguna infeliz, fácil de seducir por su ignorancia ó de ganar por su miseria y poco carácter, han hecho bien en callar. Pero en ese caso, su ejemplo hace poco honor á la secta, y viene en apoyo de cuanto hemos dicho combatiendo la libertad de cultos.

Después de Madrid fué Barcelona el punto en donde los protestantes quisieron probar fortuna. Al frente de ellos, y con carácter de obispo ó al menos de jefe, se puso un español, antes católico; pero ¡qué español! un hombre á quien el Obispo católico había negado las sagradas órdenes. Por manera que su perversión puede prudentemente atribuirse al desprecio y á la falta de saber ó de conducta por la cual el Prelado de Barcelona no había querido ordenarle.

Tal está el protestantismo, que aprovecha para obispos y confía misiones tan graves como la de su establecimiento en Barcelona á los que la Iglesia Católica no quiere para simples presbíteros.

Y ¿cómo está la capilla protestante de la capital del Principado? A juzgar por las relaciones de los periódicos locales en los primeros días y su silencio después, creemos que habrá pasado allí lo mismo que ha sucedido en Madrid.

Las provincias de Andalucía eran las de más largo tiempo y con mayor actividad trabajadas por el protestantismo. Su proximidad á Gibraltar, y la facilidad de entrar y salir de España, han dado ocasión á que la propaganda anglicana se hiciera allí de un modo diverso que en las demás provincias. Mas esos trabajos si han logrado hacer malos católicos, no han podido tampoco sacar protestantes.

Habiendo tomado estos á Sevilla por centro de su predicación después que la hacen libremente, han fundado allí sus periódicos y allí han acudido á refugiarse los pocos apostatas de otros puntos. Conocemos á algunos de ellos, y podemos asegurar que ni por su saber ni por su moralidad honran á la comunión á que se afilian.

Uno de ellos ha sido escolapio; pero no le ha-

bíamos oído nombrar por ningún mérito especial en la Orden, ni sería conocido del público si no le hubiese dado alguna fama, ciertamente poco honrosa, su infame apostasia.

Otro solicitó hace diez años, ser admitido en una congregación ó orden religiosa, en la cual entró en efecto; mas no estuvo sino el tiempo que necesitó el superior para conocerle bien. Entonces, á pesar de su súplica, y de las consideraciones que la congregación debía á la familia, fué irremisiblemente despedido.

Otro fué echado, hace poco mas de dos años del seminario en donde estaba cursando teología. De paso por Madrid para su país, fué acogido por compasión en casa de un amigo nuestro; pero tal fué su comportamiento, que el jefe de la familia creyó deber aprestar su marcha, no obstante la lástima que le inspiraba.

Tales son los pocos, ocho ó diez, españoles que han apostatado: tales los hombres que el protestantismo admite por ministros y misioneros; los encargados de propagarlo y defenderlo.

Cuando se discutía el art. 21 de la Constitución revolucionaria, un diputado se quejó acremente del modo como estaba redactado, porque, según él, al hablar de los españoles que podrían querer adoptar otro culto que el católico, parecía tratarlos con desden y hasta como unos perdidos. Si aquel diputado conociera como nosotros la vida y milagros de algunos de los perversos, no creemos que tomara ahora con igual calor su defensa.

En vista de esto, ¿no tenemos razón para decir que no hay españoles apostatas?

No sin cierta pena hemos visto en *La Epoca* de anoche un artículo acerca de las circunstancias en que nos encontramos, con el carlismo á punto de salir á campaña, según dicen, y los republicanos protestando contra la ley de orden público resuscitada por Sagasta; al final de cuyo artículo excita *La Epoca* al Gobierno y á los liberales todos, republicanos y no republicanos, que no se dividan, que mantengan la más perfecta unión, y recuerden que la guerra civil duró siete años, más por las divisiones del partido liberal, que por los esfuerzos del carlista.

Esta actitud de *La Epoca*, más favorable para la revolución que para los carlistas, no nos parece digna de un periódico que se jacta de defender y hasta representar á las clases conservadoras.

Con razón decíamos no há mucho tiempo que *La Epoca*, más bien defensora de la revolución de las clases conservadoras, que á las clases conservadoras de la revolución: frase que le pareció ingeniosa á *La Epoca*, pero inexacta. El artículo que hoy publica el diario de la calle de las Torres, viene á demostrar que la frase era harto más exacta que ingeniosa.

¿Qué gana España con la unión de los partidos liberales enfrente del carlismo? ¿Qué ganan las clases conservadoras con ponerse al lado de la revolución y en contra de un partido que por lo menos representa el orden y la estabilidad? Desearíamos que *La Epoca* contestara á estas preguntas; porque nosotros, aun cuando fuéramos constitucionales y parlamentarios como *La Epoca*, preferiríamos el orden á la licencia, la monarquía de un rey joven y bien intencionado como D. Carlos, á la regencia de un general como Serrano. Hay mas: pensando, según piensa *La Epoca*, que la opinión del país y la corriente de las ideas es favorable á un gobierno parlamentario, tendríamos siempre más esperanza de recabar este gobierno de don Carlos, que de recabar el orden de gobiernos sin base como el actual. De modo que en todos sentidos era más conveniente á *La Epoca* y á sus clases conservadoras apoyar á D. Carlos que combatirlo. Además que *La Epoca* misma ha confesado que rehuía discutir con nosotros porque, en medio de todo, proponíamos soluciones conservadoras. Pues hoy al apoyar al Gobierno contra el carlismo, *La Epoca* se pone de parte de la revolución desenfrenada y combate á un partido que, en medio de todo, defiende soluciones conservadoras.

Medite bien en la situación de las cosas, y vea cuántos peligros para el porvenir de la patria traería la indecisión de las clases conservadoras en los momentos presentes.

Si *La Epoca* quiere merecer siquiera el nombre de periódico conservador, absténgase de prestar apoyo directo ni indirecto al Gobierno, aunque haga lo mismo respecto de los carlistas.

Oiga nuestros desinteresados consejos y no le embargue el temor de reacciones violentas y terribles.

El Imparcial de hoy escribe un artículo intitulado *El emperador Napoleón y España*, en que trata de probar que la conducta del emperador no es favorable á la revolución española, cuando deja á los reaccionarios en completa libertad para hacer lo que les plazca en la frontera y en el interior de Francia.

No parece sino que *El Imparcial* ha hecho un descubrimiento del otro jueves. Candidez extraordinaria se necesitaba para pensar en que Napoleón podía ver con buenos ojos el desbarajuste en que nos han metido los revolucionarios de Setiembre.

La república y Montpensier son dos amenazas constantes para el imperio. ¿Había de tolerarlas el emperador? De ninguna manera. Por otra parte, Napoleón es liberal, muy liberal desgraciadamente; pero ante todo es gobernante serio que no puede ver sin lástima y sin repugnancia el miserable espectáculo que estamos dando al mundo desde Setiembre acá. ¿Cómo,

pues, había de hacer alianzas formales con el Gobierno de Serrano y Prim?

Ya dijimos días pasados que nada significaba el reconocimiento de la regencia hecho por Francia, de que tanto se vanagloriaban los ministeriales. Hoy viene á darnos la razón *El Imparcial* sin querer.

Esté seguro este periódico que el emperador no protegerá á los carlistas con armas y dinero; pero los dejará en paz hoy, y reconocerá mañana el Gobierno de D. Carlos, si triunfa; y hará con él alianzas algo más serias y duraderas que las formularias hechas con el Gobierno de la revolución.

Los periódicos liberales parece que se han dado de ojo para excitar las iras del Gobierno y aun del pueblo contra el clero, suponiéndole el alma de las conspiraciones reaccionarias. *La Iberia* y *Las Cortes*, sobre todo, vienen hoy lanzando dardos envenenados contra aquella respetable clase.

Si no estuviéramos ya acostumbrados á presencia estas iniquidades liberales en que acaso la ignorancia y la pasión de partido tiene más parte que la maldad del corazón, nos indignaría esta inefable conducta en esos hombres, que no contentos con haber arrebatado sus bienes al clero, con haber destruido los institutos religiosos, con no cumplir el Concordato en todas sus partes, tratan hoy, con excusa de conspiraciones carlistas, de privarle de la miserable indemnización que el Gobierno le dá tarde y mal.

Ya nada nos indigna, porque el desprecio ocupa el lugar de la indignación. Se despoja al clero de lo suyo, se le calumnia, se le inflama, se le persigue, y para fin y postre se pide que se le deje sin comer, porque conspira.

Si á los conspiradores afortunados que hoy se reparten la túnica del país se les hubiese situado por hambre, como ellos quieren hacer hoy con el clero, de seguro que no hubieran hecho la revolución de Setiembre, porque ciertos personajes no hubieran dado su dinero para llevar á cabo esta hazaña.

Repetimos que todo eso no nos inspira mas que desprecio y asco, no indignación. La indignación la guardamos para otras cosas mas altas.

La Regeneración publicó ayer al frente de su número la siguiente advertencia:

«Aunque la *Gaceta* lo haya llamado discretamente hasta hoy, era notorio que los carlistas han salido al campo en alguna provincia de España, y el diario oficial ha publicado el sábado, después de un largo preámbulo, la ley de 17 de Abril de 1831 referente al procedimiento que ha de seguirse en las causas de conspiración y robo en cuadrilla.

Ante estas circunstancias, debemos al mismo Gobierno, á nuestros colegas y al público algunas explicaciones.

El Gobierno promete que continuará el libre ejercicio de la imprenta, y nosotros usaremos de esta facultad como la venimos usando.

Lo que pensamos, lo que sentimos y lo que deseamos, todo el mundo lo sabe. Negarlo sería mengua ó hipocresía, que no cuadra á nuestro propósito ni á nuestros hábitos.

Pero en las presentes circunstancias debemos repetir que la prensa no conspira. Sus armas son las legales, su lenguaje ha de ser prudente y adecuado á las condiciones en que se halla.

El Gobierno, no dice que está resuelto á garantizar al ciudadano pacífico que por la discusión y controversia tranquila busca dentro de la ley el triunfo legítimo de sus ideas, todas las libertades que para ello le reconoce la Constitución.

Pues eso es nuestro propósito, y á él reduciremos el círculo de la acción y el alcance de nuestras publicaciones.

A nuestros adversarios recomendamos que nos guarden los miramientos que reclama nuestra situación excepcional, como se los hemos guardado al partido liberal en Setiembre de 1868.

A nuestros colegas correligionarios de las provincias aconsejamos la misma conducta que pensamos observar: discutir tranquila y sosegadamente doctrinas, abstenerse de dar noticias propias y copiar las ajenas, dejando al buen criterio de nuestros lectores quitar y poner ceros en ocasiones, y discernir lo verdadero de lo falso, lo abultado de lo verosímil y exacto, conocido el estado del país y el de la opinión pública.

Por lo demás, solo añadiremos al Gobierno y á nuestros adversarios políticos que en su poder material estamos nosotros y nuestras familias, y si poder ni voluntad tenemos de resistir. Somos escritores y nada más seremos; pero como tales, estaremos á merced de los adversarios políticos, y estaremos bien, si, pues son españoles y son, como creemos, caballeros.

No debemos añadir una palabra más.»

La Legitimidad, también al frente de su número, dice hoy lo siguiente:

«La gravedad de las circunstancias nos obliga á dirigir nuestra voz, mas que á nuestros amigos, á nuestros adversarios, marcando á unos y á otros la norma de nuestra conducta en los momentos presentes.

Un hecho es ya para todos que los carlistas de algunas provincias se han decidido á defender sus ideas en el campo de batalla, nosotros nos abstenemos de juzgar esta conducta, el Gobierno constituido procederá con ello como tenga por conveniente.

En cuanto á nosotros, periodistas éramos y periodistas somos, ni hemos conspirado ni conspiramos, mientras exista una ley que nos garantice; á su abrigo viviremos sosteniendo las doctrinas que á nuestro entender entrañan la dicha y el porvenir de la patria, esto es, la monarquía española y la candidatura al trono del Sr. D. Carlos VII.

Por lo demás, sólo transmitiremos escasas noticias propias, y las que nuestros adversarios nos proporcionen, dejando el juicio de nuestros lectores la apreciación de su valor, teniendo en cuenta su origen.

Y por último, hacemos presente á nuestros adversarios en la prensa que estamos dispuestos á contestar con nuestro silencio á los ataques de cierto género que estos días se nos dirigen advirtiéndoles tengan en cuenta que la moral es universal y no propiedad exclusiva de un partido y que la prensa carlista nunca manchó sus columnas cuando en la desgracia los hombres que hoy son poder eran objeto de ataques semejantes.»

La Esperanza no dice nada. Nosotros solo tenemos que advertir á nuestros lectores que no extrañen si somos mas parcos en la parte de fondo de nuestro periódico y mas extensos en la publicación de noticias, que es ahora lo más in-

teresante. Respecto de estas les aconsejamos que las reciban á beneficio de inventario, porque no son nuestras, y noten además las contradicciones de que están llenas.

No olviden nunca aquella famosa locución española: *miente más que La Gaceta*.

NOTICIAS CARLISTAS

TOMADAS DE LOS PERIÓDICOS LIBERALES.

De La Correspondencia:

«Según las noticias recibidas de las provincias, hasta las tres de la tarde de hoy reina bastante agitación en algunas poblaciones donde se cree han de promover algún escándalo los carlistas.

En Vera parece que se teme la entrada de algunos carlistas que intentan penetrar en la población, pero hasta la hora de cerrar nuestro número no se tiene noticia alguna de que lo hayan realizado.

En Pamplona se ha descubierto una conspiración de que damos cuenta en otro lugar.

En Tarancon también se presentaron 16 hombres armados delante de un reten de voluntarios, é hicieron una descarga á que contestaron estos matando á uno.

«El bando publicado ayer por el gobernador de Ciudad-Real, Sr. Tharrola, hace constar que las partidas levantadas proclamaban á Carlos VII, y para restablecer el orden público y hacer que se respetara la seguridad y la propiedad, declaraba vigente la ley de 17 de Abril del año 21, excitando á los facciosos á que se dispersaran deponiendo las armas y restituyéndose á sus hogares, para lo cual les concedía el término de 12 horas, terminadas las cuales serían aplicadas con toda energía las prescripciones de dicha ley.

En otra comunicación publicada en Boletín extraordinario, se hacía subir sólo á 200 los individuos de dichas partidas.

«El alcalde de Oroqui, pueblo de la provincia de Toledo, ha participado hoy al Gobierno que se ha presentado en aquellas inmediaciones una partida de facciosos como de unos treinta hombres. El vecindario con los individuos del ayuntamiento, tomaron las precauciones convenientes para evitar que los carlistas entraran en el pueblo. Se cree por el movimiento que hicieron los sublevados que se encaminaban á los montes para incorporarse á las partidas de la Mancha.

«Cartas particulares recibidas hoy en Madrid dicen que D. Carlos de Borbón se halla en Bayona escondido en casa de uno de sus amigos.

También se ha dicho que se encontraba en Perpiñán, pero nos inclinamos á creer, porque así lo dice un despacho, que D. Carlos espera el momento oportuno en la frontera por la parte de Cataluña.

«El oficial de Pavia, Sr. Nuñez, que salió gravemente herido en el viento á consecuencia del encuentro en Piedrabuena, ha fallecido.»

«El alcalde de Viana, Logroño, había pedido ayer auxilio á las autoridades de la capital, porque tenía que en la madrugada última se verificara un alzamiento carlista en aquella villa.

«Algunos vecinos de la calle de Toledo continuaron anoche quitando botas á los que pasaban con ellas. Uno gritó «viva Carlos VII» y tiró un petardo, lo que le valió una buena paliza de los transeúntes. Con este motivo hubo una pequeña alarma y carreras que llegaron hasta la calle Mayor.

«El telegrafo del ferro-carril y los trenes siguen funcionando. Ayer fué detenido hora y media el tren en el apeadero de Caracul, en cuyos alrededores continúan concentrados los carlistas que no han podido correrse hacia los montes de Toledo.

«Un despacho de París dice que no es probable que D. Carlos esté en Burdeos, sino en las cercanías de París. Pero otro despacho de la frontera recibido en la madrugada, conocido en términos más resueltos y dando la noticia como segura, dice que D. Carlos se encuentra positivamente en la frontera de Cataluña.

«En Cuenca se han hecho 17 prisiones de paisanos, que en la madrugada de hoy recorrian las calles dando vivas á Cabrera.

«Asegúrese que D. Carlos continúa en la frontera, esperando aviso de que se haya alzado en su favor alguna plaza fuerte.

«En Pamplona y Figueras seguía esta madrugada agitado el vecindario á causa de la conspiración descubierta en la primera de dichas plazas y por ser ambos puntos, al parecer, el objeto de los facciosos, que á todo trance tratan de apoderarse de aquellas plazas. La guarnición continúa en el mejor espíritu, y un agente de D. Carlos, que hace pocos días estuvo en Figueras, se reuio convencido de que aquellos bravos soldados serian fieles á la disciplina, y animados del mayor entusiasmo para rechazar cualquier oferta que se les haga.

«Ayer y hoy se han hecho algunas prisiones en Madrid en individuos que estaban complicados en la conspiración carlista, y han sido denunciados por algunos de sus compañeros. A todos ellos se les han ocupado armas y documentos que prueban su complicidad.

De una carta de Ciudad-Real que publica *La Correspondencia*, acerca del último encuentro sostenido por las tropas del Gobierno con los carlistas, tomamos los siguientes párrafos:

«La caballería, dice el que escribe, tuvo la suerte de dar vista á la partida de Sabariego, que formada en un grupo esperó á los de Pavia, empeñándose en poco rato una refiada lucha entre carlistas y liberales.

Uno de los carlistas, observando las acertadas voces de mando y el arrojo del teniente Sr. Nuñez, salió de las filas y logró herir á este en el vientre de suma gravedad, tanto que cayó al suelo inmediatamente.

Entonces hubo un momento de confusión, en el que se creyó que nuestros valientes soldados iban á ser arrollados por los carlistas; pero esto duró poco tiempo. Uno de los guardias civiles que habían sido sorprendidos por los facciosos, pudo romper las ligaduras que le sujetaban los brazos y precipitándose sobre el que hirió al teniente, le dio muerte de un sablazo en la cabeza. Los otros guardias, que habían sido también sorprendidos, fueron desatados también por los de caballería del ejército, con motivo de haber perdido terreno los facciosos, y al poco tiempo se decidió el combate en favor de los de Pavia, que con decisión y entusiasmo y al grito de «viva España sin traidores!» lograron poner á la facción en precipitada fuga hacia los montes, dejando varios heridos y algunos muertos. De los soldados de Pavia hubo algunos heridos, pero no de gravedad.»

De La Epoca:

«Se han hecho en Pamplona bastantes prisiones dentro de la ciudadela y fuera de ella.

El que ha fallecido á consecuencia de las heridas recibidas, era conocido por el nombre del Correllano, y el herido el marqués de las Ormazas.

«En París se sabía el 22 que la princesa Margarita, después de ciertas apariciones hechas en Fontainebleau y Saint-Cloud, bajo pretexto de su salud y de la de su hija, había marchado al Norte de Alemania, mientras D. Carlos, acompañado de Elío, estaba inmediato á las fronteras de España,

